

MOVIMIENTO BOLIVARIANO POR LA NUEVA COLOMBIA**14 años de lucha clandestina por la libertad.**

"Bolívar capitán, se divisa tu rostro. Otra vez entre pólvora y humo tu espada está naciendo". Pablo Neruda

¡Salud, bolivarianos de Colombia y de Nuestra América!

¡Salud, luchadores clandestinos que anónimos ponen su sacrificio y su fuerza de cambio al servicio de la causa popular!

Catorce años hace hoy del surgimiento del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia; más de una década de una experiencia que significa el renacer constante, entre vicisitudes y esperanzas, de los sueños de emancipación que vuelan con alas de patria sobre la conciencia de los hombres y mujeres, que en nuestro país han tomado para sí la causa de los pobres, no solamente de nuestra tierra comunera, sino de todo el orbe azotado por el neo-liberalismo, lacerado por la depredación del capital y asediado por la muerte que diseminan los imperios.

Aquí está el Movimiento Bolivariano, vital, y listo para emprender el camino de la paz; dispuesto a que si se alcanza la firma del acuerdo final, hacer del antifaz que lo resguarda de la guerra sucia y el terror que hasta ahora imperan en Colombia, una bandera tricolor al viento, un partido político abierto, legal, que recoja a las mayorías inconformes para proseguir la lucha por la democracia, la reconciliación y la justicia social, en un escenario en el que por fin se establezcan y respeten los derechos ciudadanos y la verdadera participación del pueblo en la conducción soberana del país, superando la mala hora del neo-liberalismo y sus miserias.

Debemos decir, que si algo palpita con fuerza telúrica dentro de ese derrotero de luchas por un mundo mejor, que en el presente se toma las calles y carreteras de Colombia, en caudales de masa indignada que van en creciente, son los sentimientos de los hombres y mujeres que en su mentalidad han asumido la condición de ser bolivarianos, lo cual significa sencillamente el reencuentro con el ideario del padre Libertador; retomar las reservas morales y espirituales, además, que los fundadores de nuestra americanidad mestiza y valiente, dejaron como herencia para estos pueblos que soñaron libres viviendo en condiciones de justicia y de concordia, pero que desafortunadamente sus destinos fueron asaltados por los usurpadores que los explotan y lo someten al vilipendio del neo-colonialismo y la pobreza.

Ser bolivariano es vivir con mérito y humildad, retomando y diseminando solidaridad, fraternidad, ideales de integración y de unidad que coadyuve en concretar el proyecto de gran nación de repúblicas que soñó el Libertador.

Ser bolivariano es dolerse del dolor ajeno, sufrir el sufrimiento de las mayorías explotadas y sometidas de cada rincón del continente, ser la indignación de los de abajo, que ya cansados de tanta iniquidad, se lanzan a la calle para decir basta ya.

Ser bolivariano, en relación con nuestro terruño, es estar dispuesto a dar la vida por la defensa y las reivindicaciones de esa inmensa masa de gente empobrecida de los campos y las ciudades, que durante décadas de desidia institucional ha soportado, además, la violencia y el terror de una oligarquía entregada a los intereses de las transnacionales; ha resistido y sigue en la acción con el pleno convencimiento de alcanzar la victoria que le entregue el poder a los desposeídos.

Ser bolivariano hoy es querer y luchar el cambio social, entregar lo mejor de sí por esa causa popular, asumir con valor, con honestidad, con capacidad de sacrificio, con orgullo de patria, con sentimientos de solidaridad, el combate por la definitiva independencia, pero en un sentido que va mucho más allá del propósito nacional, pensando en la América Nuestra en integración, haciéndonos un mismo manojito de pueblos y avanzar creciendo en identidad hacia la convicción de que Bolívar somos todos.

Y es precisamente esa razón la que en este aniversario exaltamos con un parte de alegría, diciendo a Colombia y a las gentes del mundo que acompañan nuestros sueños de paz, que hemos sobrevivido a la guerra sucia, hemos librado tormentas de masacres, desapariciones, desplazamientos y represión inenarrables, con la certeza de que somos parte de un pueblo bravío que no se amilana ni se rinde ante la peor de las adversidades, y que si ahora emprendemos el diálogo por la reconciliación, es porque existe la fuerza clandestina y pujante de una masa dispuesta a tomar de una vez por todas la conducción de su destino, con toda la disposición de amar y perdonar, pero también con toda la determinación de luchar en procura de su libertad.

A catorce años de aquel colorido 29 de abril de 2000 en el Caguán, decimos a Colombia, con el ejemplo del comandante Alfonso Cano en nuestros corazones, que el Movimiento Bolivariano está listo para continuar su avance, por la Nueva Colombia, ojalá en un nuevo escenario signado por la paz; pero en todo caso ondeando el amarillo, azul y rojode la emancipación, levantando ahora su voz por la Constituyente que rehaga el país y, con la potencia creadora del soberano, lo encamine hacia tiempos de restauración y grandeza, con el convencimiento de que si somos todos quienes nos necesitamos para alcanzar la libertad, esta es la hora de la unidad. Por ella clamamos y a ella le apostamos, con los brazos abiertos con el convencimiento de que como dijera el Libertador, “la mejor forma de alcanzar la libertad, es luchar por ella”.

¡Viva el Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia!

DELEGACIÓN DE PAZ DE LAS FARC-EP